

ESPÍRITU LIBRE | FREE SPIRIT

RAFAEL LARA



CURADORES | CURATORS

Dan Cameron
Ramón Castillo

DIRECTORIO | DIRECTORY CAPILLA AZUL

Marijke Van Meurs
Solange Adum Abdala
Pablo Carvacho
Gabriela Kreft
Constanza Güell
George Negroponte
Dan Cameron
Ramón Castillo

DIRECTOR CORPORACIÓN COMARCA CONTUY

Pablo Carvacho

HOSPITALIDAD | HOSPITALITY

Marcela Contreras Iturrieta

AUTORES | AUTHORS

Dan Cameron
Ramón Castillo
Silvia Rivera
Aníbal Rocha
Ángel Paz Lara Rodríguez
Anelys Wolf
Camilla Zaccharelli

COORDINACIÓN CURATORIAL Y FOTOGRAFÍA

CURATORIAL COORDINATION AND PHOTOGRAPHY
Aníbal Rocha

IMAGEN DE PORTADA | COVER IMAGE

Rafael Lara | Kuma Newen Weichafe | 2022 | Xilografía | woodcut

DISEÑO | DESIGN

Claudia Guerra P. | alertaguerrilla

POSTPRODUCCIÓN DIGITAL | DIGITAL POSTPRODUCTION

Jorge Gronemeyer | Taller Gronefot

IMPRESIÓN | PRINT

Alerce

Contuy, septiembre 2025

www.capillaazul.com

ESPÍRITU LIBRE | FREE SPIRIT

OBRA GRÁFICA DE RAFAEL LARA





Atención
Artistas
Se dan su trabajo
entendimiento...
fundamentos
"Pre te su"

Atención
Artistas
Se dan su trabajo
entendimiento...
fundamentos
"Pre te su"

Artista !!!
- Hagan o toman
- Pasa, pues nos
- exponen to las
- Repta todo de
- Nuevo. !!!

Artista !!!
- El Arte Talb
- es importante
- una vez fuch
- Sección. -



7	UN ESPÍRITU LIBRE A FREE SPIRIT Dan Cameron
11	CARDUMEN DE ESPERANZAS EN EL CIELO CHILOTE A SHOAL OF HOPE IN THE CHILOTE SKY Ramón Castillo
15	UN FRAGMENTO DE LA HISTORIA DE RAFAEL LARA Y EL GRABADO EN CHILOÉ A PIECE OF THE HISTORY OF RAFAEL LARA AND PRINTMAKING IN CHILOÉ Anelys Wolf
23	Camila Zacharelli
29	EN LA RUTA DEL HOMBRE ON THE ROUTE OF MAN Aníbal Rocha
33	A MI AMIGO RAFAEL LARA TO MY FRIEND RAFAEL LARA Silvia Rivera
36	Angel Paz Lara Rodríguez
39	Alumnos de Rafael Lara Students of Rafael Lara
41	Biografía Biography
43	Notas de los Autores Notes on Authors

UN ESPÍRITU LIBRE

Dan Cameron

Conocí a Rafael Lara en mi primer viaje a Chiloé a mediados de 2015, y seguimos viéndonos en cada visita que hice al archipiélago, excepto en mayo de 2024, cuando solo hablamos por teléfono. Todos estos viajes estuvieron marcados por mi continua investigación curatorial en la zona y la gradual consolidación de lo que pronto se convertiría en Capilla Azul. Rafael tenía una personalidad cautivadora que se reflejaba en sus a veces dramáticos cambios de tono, desde compartir apasionadamente sus pensamientos con una seriedad acentuada hasta dejar claro con un brillo en los ojos que una reflexión privada estaba a punto de ser compartida. Un papel que desempeñó con suma seriedad fue el de mi guardián/protector, que a menudo se manifestaba enérgicamente defendiendo mis ideas, recordándome lo acertado del compromiso que había asumido con Chiloé, antes de que ninguno de los dos supiera adónde nos llevaría. Nunca dejó de hacerme saber que para él era vital que alguien de fuera aportara el nivel de conciencia que yo buscaba a la comunidad artística de Chiloé. En más de una ocasión, Rafael sacó una gran caracola y, al salir, la sopló con fuerza como un gesto simbólico que convocaba a la comunidad mapuche en espíritu, lo que me ayudó a sentir que el trabajo que realizaba era serio y respetuoso. Y sin importar cómo se sintiera en un día cualquiera, Rafael nunca se presentó al mundo como nada menos que un espíritu completamente libre.

Él y yo nunca tuvimos problema en hablar sobre los significados más profundos de su propia obra, que suele transmitir el viaje espiritual de la vida de una persona en términos de viajes físicos por tierra y mar. Aun así, con el paso de los años noté que había comenzado a desviar las preguntas sobre sus

recientes actividades en el estudio, cambiando invariablemente el tema hacia lo que hacían sus alumnos. Conociendo mi debilidad por el arte creado por personas sin formación, y consciente de que probablemente me llevaría una o dos, Rafa rara vez dejaba de guiarme por las creaciones más recientes de la clase, generalmente colgadas con pinzas de cuerdas extendidas por el estudio, intercaladas con mensajes escritos a mano para sus clases. Siempre insistía a sus alumnos en que eran artistas desde el primer momento en que tocaban sus materiales, por lo que nunca debían olvidar firmar sus obras ni escribir el título, la fecha y el medio en los lugares designados debajo de la imagen. Como parte de su pedagogía, Rafael acogió las clases de grabado con la firme convicción de que cada uno de sus alumnos estaba allí para expresar una parte de sí mismo a través del dibujo, la xilografía o la litografía, algo que no podría lograrse de otra manera, y a menudo los propios alumnos le daban la razón. Eduardo Muñoz, exalumno de Rafael Lara, da fe de esta profunda fe en el texto que ha aportado a esta publicación y en la selección de sus propias obras, realizadas tanto antes como después de su trabajo con Rafael Lara, que se exhiben en Capilla Azul.

Cuando comenzamos a hablar sobre la posibilidad de una futura exposición en Capilla Azul, Rafael sabía que nuestro programa prioriza el trabajo en equipo entre artistas, y le emocionó la idea de que el "otro", en su caso, sería un grupo de sus exalumnos. A lo largo de sus años de docencia, Rafael Lara mantuvo diligentemente un archivo de obras realizadas bajo su supervisión, que amablemente Gabriel Coddou, Director Ejecutivo de la Academia de Artes Islas al Sur, me permitió revisar a

principios de 2025 durante unos días. Había varios cientos de ejemplos para revisar, y en esta labor conté con la valiosa ayuda de los artistas chilotes Aníbal Rochas y Camilla Zaccharia, sin cuya dedicación es difícil imaginar que esta exposición o publicación se materializaran. Para destacar su prestigio entre sus pares, otros artistas chilotes que han escrito sobre el impacto de la obra de Lara en ellos incluyen textos de nuestras amigas Silvia Rivera y Anelys Wolf. Sin duda, la figura más importante en todo este proceso es Ángel Paz Lara Rodríguez, hija del artista, quien ha apoyado plenamente nuestros esfuerzos por difundir la obra de su padre y, además, compuso un emotivo texto en su honor.

Al escribir estas palabras, siento que Espíritu Libre, tanto en su exposición como en su libro, ha recorrido un camino circular que me llevó a la casa de Rafael Lara hace una década y que ahora culmina con la acción de Capilla Azul, que devuelve la obra de Rafa a su comunidad en Chiloé y, en el mejor de los casos, la presenta al resto de Chile y al mundo. Partiendo de mi convicción inicial de que algo vital en la visión artística de Rafael Lara resuena profundamente en todos nosotros, ha sido un honor poder corresponder a la sincera bendición, y al consiguiente sentido de propósito, que me otorgó en ese primer encuentro. Con el mismo espíritu generoso y transparente que compartió con los demás, la obra de Rafael se ha convertido en un poderoso recordatorio de que, para quienes continúan buscando formas ideales de vivir libremente en el mundo, las formas de expresión artística más impactantes son aquellas que nos devuelven fielmente a la esencia de esa búsqueda.

A FREE SPIRIT

Dan Cameron

I first met Rafael Lara on my initial trip to Chiloé in mid-2015, and we continued to see each other on each visit I made to the archipelago, except the one in May 2024, when we only spoke on the phone. These trips were all shaped by my ongoing curatorial research into the area, and the gradual coming into focus of what soon became Capilla Azul. Rafael had a disarming quality to his personality that came through in his sometimes dramatic oscillation of tone, from passionately sharing his thoughts with a heightened degree of seriousness to letting his listener know with a twinkle in his eye that a private insight was about to be shared. One role he played with utmost seriousness was that of my guardian/protector, which often took the form of forcefully championing my ideas back to me, reminding me of the rightness of the commitment I'd made to Chiloé, before either of us knew where it might lead. He never stopped letting me know that to him it was vital for someone from outside to bring the level of awareness I was aiming for to the arts community in Chiloé. On more than one occasion, Rafael brought out a large conch shell and, stepping outside, blew on it loudly as a symbolic gesture calling together the Mapuche community in spirit, which helped me feel that the work I was doing was serious and respectful. And no matter how he felt on any given day, Rafael never presented himself to the world as anything less than a completely free spirit.

He and I never had any problem talking about any of the deeper meanings of his own work, which typically conveys the spiritual journey of an individual's life in terms of physical travel across land and sea. Even so, over the years

I noticed he'd begun to deflect questions about his recent studio activities, invariably changing the subject to what his students were doing. Knowing my soft spot for art made by the untutored, and aware that I was likely to carry one or two away with me, Rafa rarely failed to give me a guided tour of the newest classroom creations, typically hung by clothespins from cords stretched across the studio, inter-spersed with handwritten messages for his classes. He always insisted to his students that they were artists from the first moment they touched their materials, which is why they should never neglect signing their works, or writing the work's title, date and medium in their designated positions beneath the image. As part of his pedagogy, Rafael embraced printmaking lessons with the firm conviction that each one of his students was there to express a part of themselves through drawings, woodcut or lithography that could not be realized any other way, and he was often proved correct by the students themselves. One of Rafael Lara's former students, Eduardo Muñoz, attests to this deep faith in the text he's contributed to this publication, and in the selection of his own artworks, made both before and after his work with Rafael Lara, that are being shown at Capilla Azul.

When we began discussing the possibility of a future exhibition at Capilla Azul, Rafael knew that our program emphasizes pairings of artists, and became activated by the idea that the "other" in his case would be a group of his former students. Through his years of teaching, Rafael Lara diligently maintained an archive of works made under his supervision, which I was kindly permitted to review earlier in 2025 over

a period of days by Gabriel Coddou, Executive Director of Academia de Artes Islas al Sur. There were several hundred examples to review, and I was more than ably assisted in this labor by Chiloé artists Aníbal Rochas and Camilla Zaccharia, without whose dedicated efforts it is difficult to envision either this exhibition or publication coming to fruition. Underscoring his status among his peers, other Chilote artists who have written about the impact of Lara's work on them include texts written by our friends Silvia Rivera and Anelys Wolf. By far the most important actor in all of this process is Ángel Paz Lara Rodríguez, the artist's daughter, who has been fully supportive of our efforts to get her father's work out into the world, and also composed a deeply felt text in his honor.

Writing these words, it feels to me as if Free Spirit, in its exhibition and book forms, has followed a circular path that brought me to Rafael Lara's doorstep a decade ago, and is now coming to a close through the act of Capilla Azul giving Rafa's work back to his community in Chiloé, and in the best scenario introducing it to the rest of Chile and the world. Working from my initial conviction that something vital in Rafael Lara's artistic vision resonates deeply within all of us, it has been an honor to be able to return the heartfelt benediction, and the resulting sense of purpose, that he bestowed on me at that first meeting. With the same generous, transparent spirit he shared with others, Rafael's work has become a potent reminder that for those who continue to search for ideal ways to live freely in the world, the most resonant forms of artistic expression are those which faithfully return us to the essential core of that quest.



Rafael Lara · Nwen Ngenko, Chilwe Oeste · 2005 · Buril · engraving

CARDUMEN DE ESPERANZAS EN EL CIELO CHILOTE

Ramón Castillo

Recordando a Rafael Lara, recordando las conversaciones que tuvimos, lo que más surgía en su habla era la palabra libertad. Y al mismo tiempo, la opresión, los poderes y las injusticias le afectaban sobre manera, lo inmovilizaban y a la vez, le daban energía para hacer y enseñar arte desde su casa, su taller o la Academia de Arte Islas Al sur en la que fue profesor.

Quería ser y hacer libre a los que le rodeaban, no quería nada ni nadie que lo dominara, ni reglas que inhibieran su paso y su palabra. El año 2021, mientras conversábamos con Dan, se expresó contra las restricciones de la pandemia, contra la explotación y depredación de la isla, contra la contaminación sonora que impedía conversar en la plaza, en la calle o en un bar de Castro. Tenía sus reparos contra la medicina tradicional en favor de su machi y el lawen que se tomaba sagradamente. Recuerdo también que nos contó de unos sueños recurrentes con caballos al galope. Tiempo después supe que mi padre también, antes de irse de este mundo, soñaba con caballos que corrían por las montañas y valles.

Sus grabados en blanco y negro desafiaron el cromatismo y lo monumental, las escalas impresionantes de grises y semi tonos, las expresivas líneas y texturas en xilografía o metal, desafiaron lo pequeño y anecdótico. En lo simple del agua, en las ramas de un árbol, en los pies en el agua, en las montañas y los cielos

de su wenu mapu, estaba derramado el amor intenso que tenía por lo suyo y los suyos. En el palpar de su piuque habitaba el testimonio de un peñi indomable y frágil, por eso tal vez, fue capaz de unir en un mismo movimiento el cielo y la tierra, el viento y el mar, a través del poder de las imágenes, haciendo evidente lo luminoso y lo tempestuoso, como si hubiese protagonizado una consagración de la naturaleza, una sinfonía intensa, ruidosa, sutil y bellamente violenta. Sus grabados eran oraciones, homenajes, recuerdos, invocaciones y visiones del futuro, pewmas o portales a otros mundos que le venían desde lejos, como él mismo señaló.

A ratos, la enseñanza del arte le ganó a su creación. Quiso ser un gran maestro, y lo fue. Las generaciones de ex alumnos y los trabajos que constituyeron su valiosa colección lo testimonian. Tenía un respeto sagrado por el trabajo de las y los niños, incluso se postergaba sin dar ejemplos, evitó las recetas, y a cambio, los dejaba equivocarse y perderse para encontrar refugio en lo propio, en el pintar, modelar greda o hacer grabado, como si el arte, fuera un destino y misión alegre.

Aunque para el autoexigente Rafael, celebrar y afirmar la esperanza en cada obra fuese una misión ancestral que a momentos lo superaba, pues crear belleza era al mismo tiempo una bendición y una condena.

A SHOAL OF HOPE IN THE CHILOTE SKY

Ramón Castillo

Remembering Rafael Lara, remembering the conversations we had, what came up most in his speech was the word freedom. And at the same time, oppression, power, and injustice affected him profoundly, immobilizing him and, at the same time, giving him the energy to make and teach art from his home, his studio, or the Islas Al Sur Art Academy where he was a professor.

He wanted to be and make those around him free; he didn't want anything or anyone to dominate him, or rules to inhibit his movement and his words. In 2021, while we were talking with Dan, he spoke out against the restrictions of the pandemic, against the exploitation and depredation of the island, against the noise pollution that prevented conversation in the plaza, on the street, or in a bar in Castro. He had his reservations about traditional medicine in favor of his machi and the lawen he drank sacredly. I also remember him telling us about recurring dreams of galloping horses. Later, I learned that my father, before leaving this world, also dreamed of horses running through the mountains and valleys.

His black and white prints defied chromaticism and the monumental; the impressive scales of grays and semitones, the expressive lines and textures in woodcut or metal, defied the small and anecdotal. In the simplicity of water, in the branches of a tree, in his feet in the water, in the mountains and skies of his wenu mapu, was poured out the intense love he had for his own and his people. In the beating of his piuque lived the testimony of an indomitable and fragile peñi, which is perhaps why he was able to unite heaven and earth, wind and sea,

in a single movement through the power of images, making evident the luminous and the stormy, as if he had starred in a consecration of nature, an intense, noisy, subtle, and beautifully violent symphony. His engravings were prayers, tributes, memories, invocations, and visions of the future, pewmas or portals to other worlds that came to him from afar, as he himself noted.

At times, teaching art won out over his creation. He wanted to be a great teacher, and he was. The generations of former students and the works that made up his valuable collection bear witness to this. He had a sacred respect for the children's work, even postponing it without giving examples, avoiding recipes, and instead letting them make mistakes and lose themselves to find refuge in their own, in painting, modeling clay, or engraving, as if art were a joyful destiny and mission. Although for the self-demanding Rafael, celebrating and affirming hope in each work was an ancestral mission that at times overwhelmed him, since creating beauty was simultaneously a blessing and a curse.





Rafael Lara · Playa Rosaura, Mar Brava, Pacífico, Ancud · s/f · Litografía · lithograph



Rafael Lara · Kon Título Ancestral Mapuche Huilliche · 2019 · Xilografía · woodcut



UN FRAGMENTO DE LA HISTORIA DE RAFAEL LARA Y EL GRABADO EN CHILOÉ

Anelys Wolf

Rafael Lara llegó a mi casa en 2002, tras contactarme a través de Marijke van Meurs, directora del Museo Regional de Ancud, quien un año antes le había sugerido inscribirse en un taller de grabado que estaba a punto de abrir en Ancud. María Teresa Cotorás, grabadora de Osorno, adquirió con fondos públicos una imprenta y la trajo a Ancud para enseñar grabado a artistas. Rafael, quien nunca antes había hecho ese tipo de trabajo, se convirtió en el primer asistente del taller. Abrazó el trabajo como si supiera que era fundamental y necesario en su vida.

Recuerdo haber vivido en La Unión ese año, que debió ser 2001, y conocí a Rafael al regresar a Ancud, a través de Marijke. Empezamos a hablar de arte y, poco a poco, descubrí su obra. Me mostró sus xilografías y dibujos, e incluso intercambiamos obras. Durante una visita, Rafael me contó un poco sobre su vida anterior. Había trabajado en la industria forestal, cerca de Osorno, y entre la tala y la tala de árboles, dibujaba retratos de personas sobre la superficie de grandes hongos. Lo imaginé con un cuchillo, dejando marcas en estos seres vivos que eventualmente desaparecerían. Sin embargo, lo que no desapareció fue la experiencia que dejó en sus manos y la relación que cultivó con esa superficie, que quedó marcada con su huella. Fue un encuentro muy hermoso con la materia, y nunca he olvidado la historia que Rafael me contó. Me ayudó a comprender la sencillez y la profundidad de su relación con el arte, su conexión con la naturaleza y cómo veía el arte

como un medio de comunicación entre su alma, su entorno y nosotros.

Meses, o quizás años, después, la prensa de Ancud viajó a Castro, y Rafael la persiguió como un amante a su amada. En Castro, continuó siendo el guardián de esa prensa y la persona encargada de presentarla a otros artistas. Siempre que sentía la necesidad de volver al grabado, iba a Castro una semana y me encerraba en el taller de Rafael para hacer xilografías de 10:00 a. m. a 7:00 p. m. con él. Sin embargo, como el propietario legal de la prensa era el profesor Cotorás, finalmente la prensa se fue de Chiloé y nos quedamos sin ella. Fue un momento muy triste, pero aun así, Rafael continuó enseñando grabado, aunque fuera con una cuchara de madera. Esa prensa nunca regresó, pero el grabado nunca se fue de Chiloé, y Rafa se convirtió en el curador y facilitador de artistas.

Lo acompañé por temporadas y fui testigo de su dedicación al grabado, así como de su relación con los niños de la Academia Islas del Sur. La conexión que desarrolló con los niños, quienes a menudo tenían mucho tiempo libre y carecían de alguien que los guiara no solo en el arte sino también en la vida, fue impresionante. Rafael siempre estuvo ahí para ellos. Sabía la importancia de tener una oportunidad, un horizonte, y era increíblemente generoso, ofreciéndola a cualquiera que la necesitara, ya fuera un artista o alguien que nunca se hubiera aventurado en el arte. Una de las personas más abiertas que conocí, siempre tenía tiempo para todos y se dedicaba al arte. Rafael no solo

destacaba como creador, sino también como un ser social comprometido con la educación de los demás.

Rafael disfrutaba de la naturaleza como nadie. Todos los que lo conocimos sabemos lo impactante que era verlo en un día lluvioso de invierno, desnudarse, saltar al agua y salir sonriendo. No era solo su admiración por los elementos naturales, sino que conectaba con ellos en un estado de constante renacimiento y purificación.

De su obra, puedo decir que contenía tres componentes principales: la naturaleza, su afiliación con el pueblo mapuche y su hija, a quien extrañaba y que simbolizaba, para mí, el futuro y la esperanza.

Rafael Lara es irremplazable. No creo que nadie con su generosidad y sonrisa dure mucho tiempo.



A PIECE OF THE HISTORY OF RAFAEL LARA AND PRINTMAKING IN CHILOÉ

Anelys Wolff

Rafael Lara showed up at my house in 2002, after contacting me through Marijke van Meurs, director of the Ancud Regional Museum, who a year earlier had suggested he enroll in a printmaking workshop that was about to open in Ancud. María Teresa Cotorás, a printmaker from Osorno, acquired with public funds a printing press and brought it to Ancud to teach printmaking to artists. Rafael, who had never done that type of work before, became the studio's first assistant. He embraced the work as if he knew it was fundamental and necessary in his life.

I remember living in La Unión that year, which must have been 2001, and I met Rafael when I returned to Ancud, through Marijke. We began talking about art, and little by little I discovered his work. He showed me his woodcuts and drawings, and we even exchanged works. During one visit, Rafael told me a little about his life before. He had worked in the forestry industry, near Osorno, and between logging and felling trees, he drew portraits of people on the surface of large mushrooms. I imagined him with a knife, leaving marks on these living beings that would eventually disappear. However, what didn't disappear was the experience he left in his hands and the relationship he cultivated with that surface, which was marked with his imprint. It was a very beautiful encounter with matter, and I've never forgotten the story Rafael described to me. It helped me understand the simplicity and depth of his relationship with art, his connection with nature, and how he saw art as

a means of communication between his soul, his surroundings, and us.

Months, or perhaps years, later, the press from Ancud traveled to Castro, and Rafael pursued that engraving press like a lover chasing his chosen one. In Castro, he continued to be the guardian of that press and was the person in charge of introducing other artists to it. Whenever I felt the need to return to engraving, I would go to Castro for a week and lock myself away in Rafael's workshop to make woodcuts from 10 a.m. to 7 p.m. with him. However, because the legal owner of the press was Professor Cotorás, eventually the press left Chiloé, and we were left without it. It was a very sad moment, but even so, Rafael continued teaching printmaking, even if it was only with a wooden spoon. That press never returned, but printmaking never left Chiloé, and Rafa became the curator and facilitator of artists.

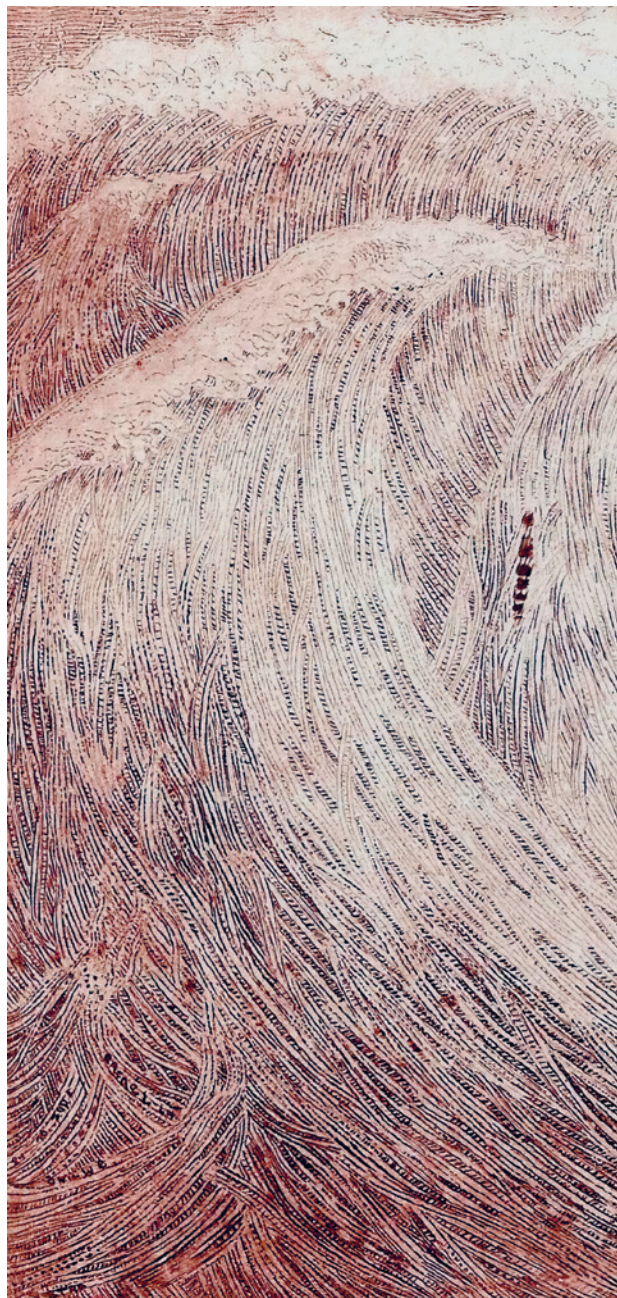
I accompanied him for periods and witnessed his dedication to printmaking, as well as his relationship with the children at the Islas del Sur Academy. The connection he developed with the children, who often had a lot of free time and lacked someone to provide guidance not only in art but also in life, was impressive. Rafael was always there for them. He knew the importance of having an opportunity, a horizon, and was incredibly generous, offering that opportunity to anyone who needed it, whether a fellow artist or someone who had never tried his hand at art. One of the most openminded people I ever knew, he always had

time for everyone and dedicated himself to art. Rafael not only stood out as a creator, but also as a social being committed to the education of others.

Rafael enjoyed nature like no one else. All of us who knew him know how striking it was to see him on a rainy winter day, strip naked, jump into the water, and come out smiling. It wasn't just his admiration for the natural elements, he connected with them in a state of constant rebirth and purification.

Of his work, I can say that it contained three main components: nature, his affiliation with the Mapuche people, and his daughter, whom he missed and who symbolized, in my eyes, the future and hope.

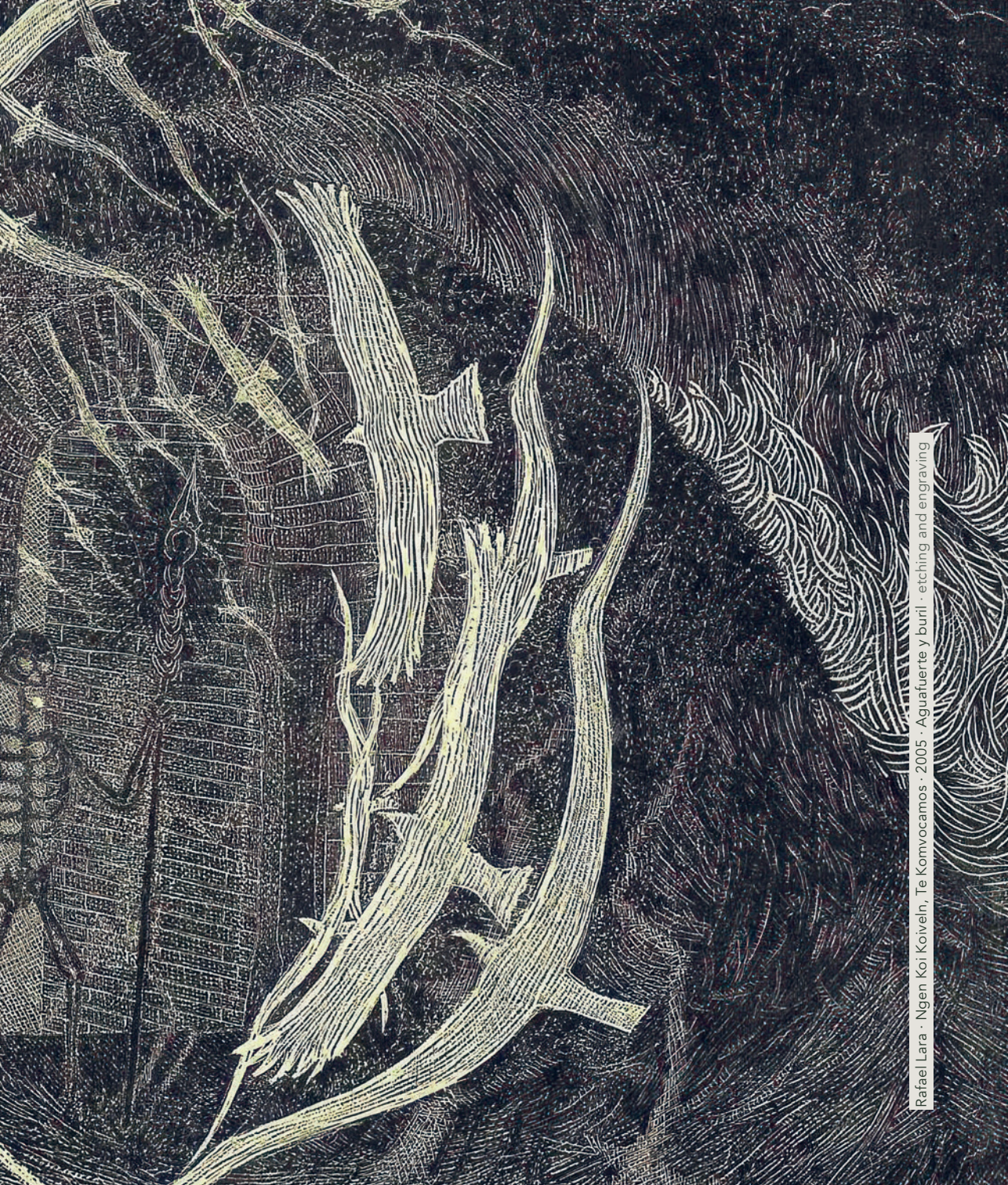
Rafael Lara is irreplaceable. I don't think anyone with his generosity and smile will exist for a long time.





Rafael Lara · Ngen Cai Cai Vilu, Te Convocamos por la Memoria de Williche · 2006 · Aguafuerte · etching





Rafael Lara · Ngen Koi Koivelh, Te Komvocamos · 2005 · Aguafuerte y buril · etching and engraving



Rafael Lara · Desde la Islas del Sur Academia · 2007 · Xilografía · woodcut

Una tarde fría de octubre pisé por primera vez tu taller. Me abriste la puerta sonriente y me invitaste a pasar. Yo buscaba una prensa para que mis niños de la escuelita pudieran imprimir sus trabajos. Ese fue mi salvoconducto para entrar en tu vida y tejer una amistad... los niñ@s.

Me topo con tu recuerdo a menudo y, a medida que pasa el tiempo, vas desvelando capas de ti mismo que ignoraba. Me río como si fuera un juego, uno más... como la música "cebolla" que te gustaba escuchar entre tintas, risas y confesiones.

Entrar a tu taller era cruzar un portal... entrar en otros mundos y dimensiones ancestrales, transitando entre plumas, huesos, trozos de madera, semillas... tesoros que el mar ofrendaba... un altar entre cuatro paredes tallado con tus propias manos.

He vuelto a cruzar el portal sin tu permiso, aunque toco dos veces la puerta como siempre. No ha sido fácil; algo ha quedado detenido en el tiempo, es como un cuerpo sin alma, una habitación sin música.

Pero eso no ha impedido que nos encontremos contigo en grabados olvidados que ni siquiera firmabas, obras tan hermosas, de una fineza como tu alma. ¡Tremendo artista, sensible, poeta! Un maestro artesano de artilugios del alma, moldeando con barro nuevos mundos y posibilidades, repartiendo pinceles y colores, inspirando con pasión.

Pero más allá de todo eso, lo que más admiro y atesoro, querido amigo, es que fuiste un maestro de verdad, un mago alquimista al que la magia fue otorgada para abrazar como un padre/madre a todos tus alumnos y alumnas con inmensa ternura, mirando lo invisible a los ojos comunes, como el Principito, con el corazón.

El mejor de los magos, sin duda, capaz de sacar lo mejor de cada uno e instalarlo para siempre como una nueva versión, sin retorno, sin dudas, sin resistencias. Un legado de artistas repartidos por la isla y el mundo, como poderosas semillas de esperanza, ¡esos son tus niñ@s!, surcando cielos contigo, sin límites, sin fronteras, sin techo, como siempre les enseñaste.

Te abrazo, Rafita.
Camilla Zaccharelli

One cold October afternoon, I set foot in your studio for the first time. You opened the door with a smile and invited me in. I was looking for a printing press so my schoolchildren could print their work. That was my safe passage into your life and forge a friendship... the children.

I often come across your memory, and as time passes, you reveal layers of yourself I was unaware of. I laugh as if it were a game, just another one... like the "onion" music you liked to listen to amidst ink, laughter, and confessions.

Entering your studio was like crossing a portal... entering other worlds and ancestral dimensions, passing among feathers, bones, pieces of wood, seeds... treasures that the sea offered... an altar within four walls carved with your own hands.

I crossed the portal again without your permission, although I knocked twice as always. It wasn't easy; something has been frozen in time, it's like a body without a soul, a room without music.

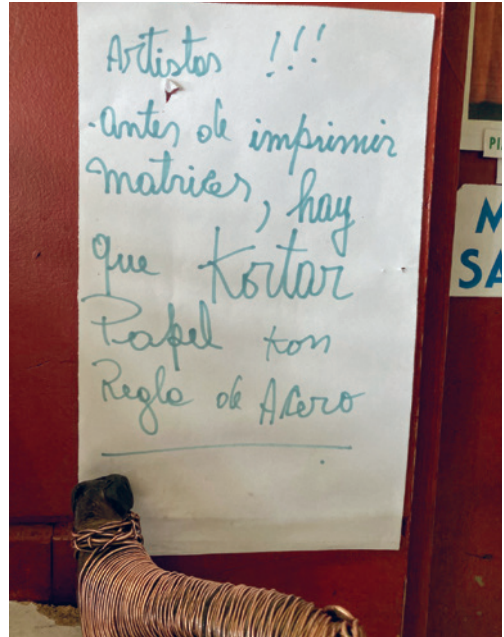
But that hasn't stopped us from encountering you in forgotten prints you didn't even sign, works as beautiful, as fine as your soul. A tremendous artist, sensitive, poet! A master craftsman of the soul's devices, molding new worlds and possibilities with clay, distributing brushes and colors, inspiring with passion.

But beyond all that, what I admire and treasure most, dear friend, is that you were a true teacher, a magic alchemist who was granted the magic to embrace all your students like

a father/mother with immense tenderness, looking at what is invisible to ordinary eyes, like the Little Prince, with his heart.

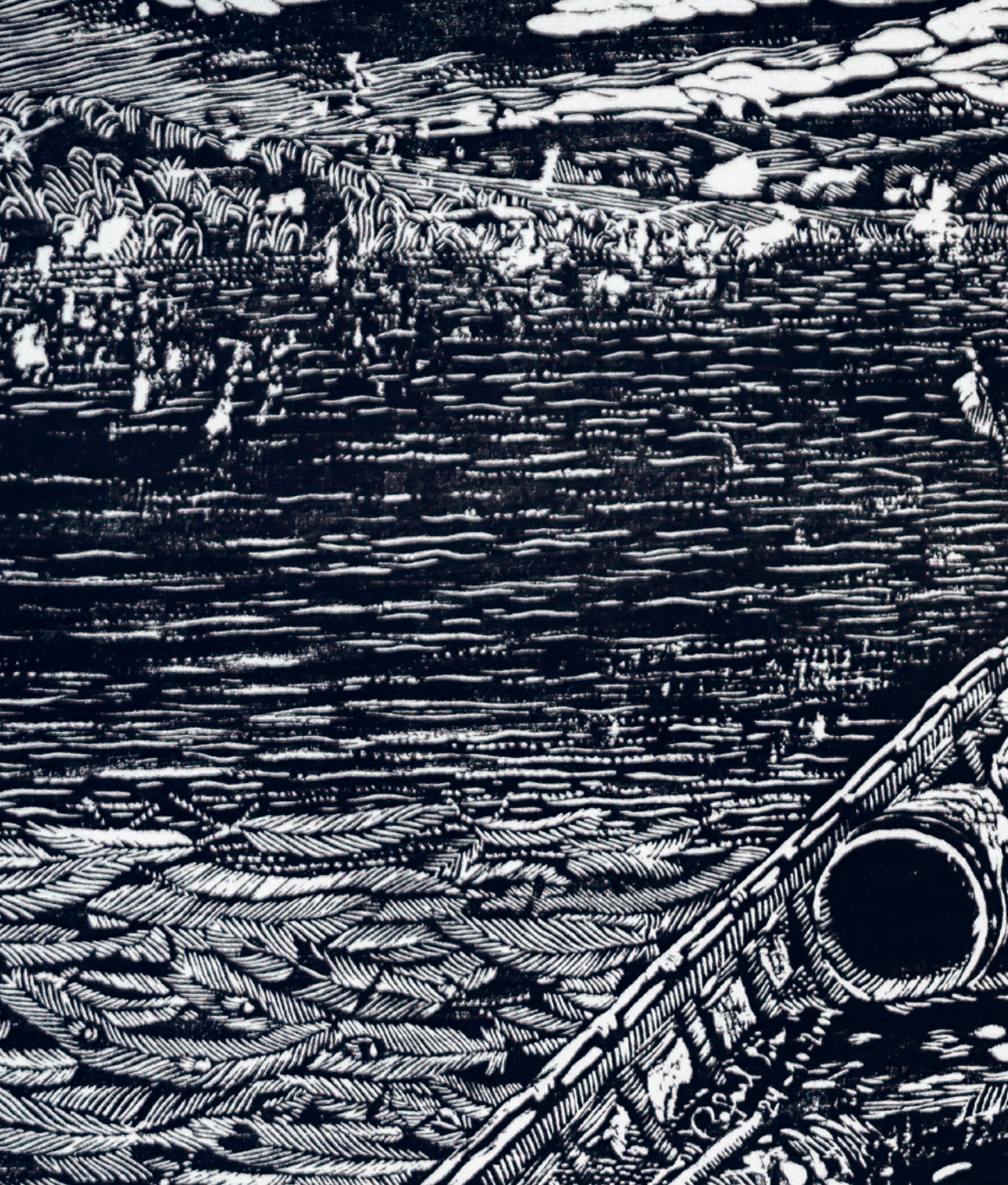
The best of magicians, without a doubt, capable of bringing out the best in each one and establishing it forever as a new version, without return, without doubts, without resistance. A legacy of artists spread across the island and the world, like powerful seeds of hope, these are your children! Soaring through the skies with you, without limits, without borders, without a roof, just as you always taught them.

I hug you, Rafita.
Camilla Zaccharelli



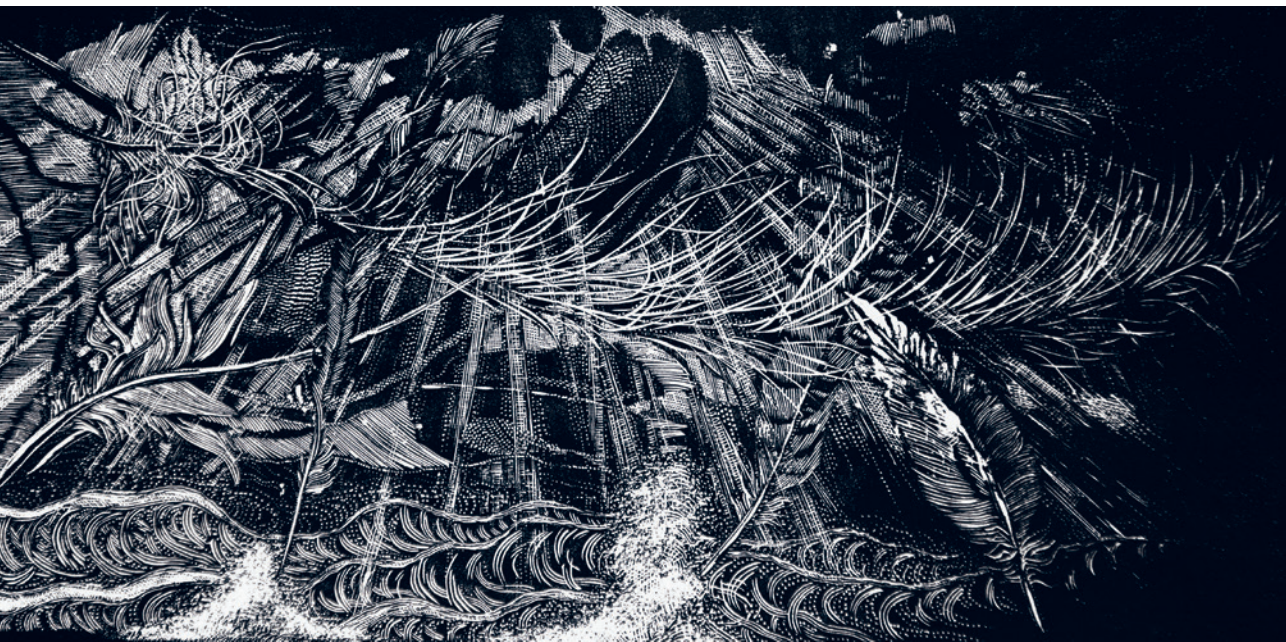
Rafael Lara · Kuyen Challtumay Peñi Ramón · 2022 · Xilografía · woodcut







Rafael Lara · Pelillo, Generosidad del Mar de Chilwe... en Quetalmahue Ancud · 2004· Xilografía · woodcut



Rafael Lara · Chilwe, Avez del Pacifico · 2008 · Xilografía · woodcut

EN LA RUTA DEL HOMBRE

Aníbal Rocha

Solo conocí a Rafael Lara un par de veces, pero creo que lo conocí de verdad después de su muerte. Digo esto porque, al hacerme cargo de su estudio y coordinar esta exposición, Espíritu Libre, comencé a ahondar más profunda y honestamente en su figura y en la obra que produjo durante su vida.

Mientras organizaba su estudio y buscaba objetos en su casa, me encontré con un artista multidisciplinario comprometido con la causa Williche y un coleccionista empedernido de lo que el mar nos ofrece. Descubrí el dibujo, la cerámica, la escultura, los instrumentos musicales, los bastones, las pinturas, los grabados al aguafuerte, la punta seca, la xilografía, la litografía y el buril. Me di cuenta de que en estas labores, Rafael siempre demostró una gran maestría en el dibujo, poseía una vasta imaginación y, sobre todo, una gran capacidad para interpretar los sentimientos de Chilwe, como llamaba a esta isla de la que estaba enamorado, tanto como del placer de los materiales nobles o de la hermosa piel oscura con sus filigranas invisibles.

Una vez inmerso en su obra, me di cuenta de que Rafael poseía una profunda espiritualidad

y un inmenso mundo interior. Que sus conversaciones internas eran, de alguna manera, una forma de salvar al ser humano, de salvarse a sí mismo. Qué difícil es para un artista que se distancia de la exposición y el ego vivir en este mundo lleno de inmediatez y sobreinformación. Qué difícil tarea organizar una exposición sobre alguien que, en última instancia, no quería ser visto y comprendió que la verdadera función del arte es acercarnos a la espiritualidad, a encontrarnos a nosotros mismos.

El arte, en su vasto proceso, nos invita a compartir algo que a veces ni siquiera el artista comprende: el misterio de estar vivo y el mundo que no comprendemos del todo. A través de la creación, intentamos explorar y llegar a algún lugar, cruzando el agua con nuestra barca y dejándola en la orilla para continuar el viaje, caminando. Lleno de contradicciones, sigo adelante, pero así es a veces dejar el camino y tomar la senda.

Realmente conocí a Rafael Lara después de su muerte, y quizás algún día lo volveré a ver en algún lugar, mirando hacia el canal para ver dónde dejó su barco, para embarcarse en otra aventura.

ON THE ROUTE OF MAN

Aníbal Rocha

I only met Rafael Lara a couple of times, but I believe I truly knew him after his death. I say this because, by taking over his studio and coordinating this exhibition, *Espiritu Libre*, I began to delve more deeply and honestly into the man he was and the work he produced during his life.

While organizing his studio and searching for things in his house, I encountered a multidisciplinary artist committed to the Williche cause, and an inveterate collector of things the sea throws up. I discovered drawing, ceramics, sculpture, musical instruments, walking sticks, paintings, etchings, drypoint, woodcuts, lithography, and engraving. I realized that in these endeavors Rafael always demonstrated great mastery in drawing, and he possessed a vast imagination, and above all, a great ability to interpret the feelings of Chilwe, as he called this island with which he was in love, as much as he was in love with the pleasure of fine materials or the beautiful dark skin with its invisible filigrees.

Once I was immersed in his work, I realized that Rafael possessed a profound spirituality

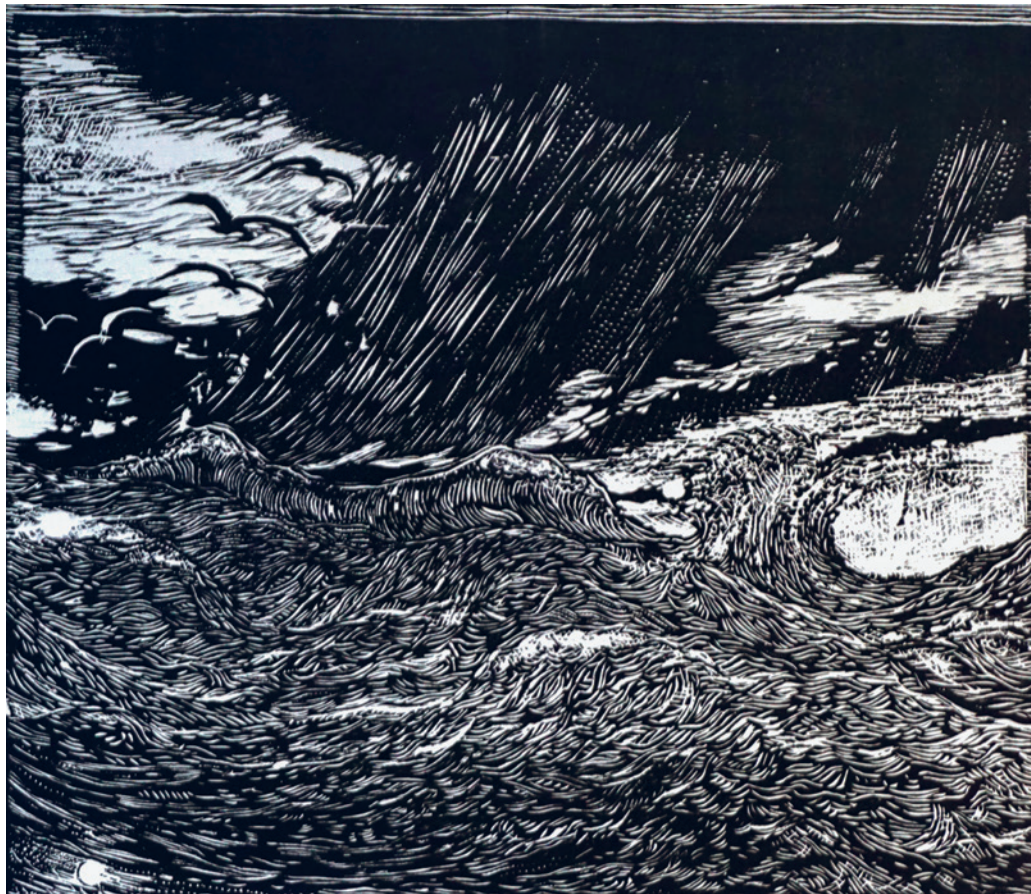
and an immense inner world. That his internal conversations were, in some way, a way of saving the human being, of saving himself. How difficult it is for an artist who distances himself from exposure and ego to live in this world filled with immediacy and over-information. What a difficult task to organize an exhibition about someone who ultimately didn't want to be seen and understood that the true function of art is to bring us closer to spirituality, to find ourselves.

Art, in its vast process, invites us to share something that sometimes not even the artist understands: the mystery of being alive, and the world we don't fully understand. Through creating, we try to explore and to reach somewhere, crossing the water with our boat and leaving it on the shore to continue the journey, walking. Full of contradictions, I move forward, but that's what it's like sometimes to leave the path and take the trail.

I truly met Rafael Lara after his death, and perhaps one day I'll see him again some-where, looking out over the canal to see where he left his boat, to embark on another adventure.



Rafael Lara · Antyu, El Portal de Chilwe Williche · s/f · Aguafuerte · etching



Rafael Lara · Al Noreste de Chilwe, Danza Pacífica · 2021 · Litografía · lithograph

A MI AMIGO RAFAEL LARA

Por Silvia Rivera

¡Fue maravilloso conocerlo!

En los últimos años que compartimos, tuve la oportunidad de encontrarme frente a una persona muy sabia y de saberes muy antiguos...

¿Cuál fue la conexión que sentí de Rafael con su obra? Fue la comunicación que tenía él con la naturaleza y lo espiritual. Principalmente con el agua, el sol y la tierra. En los Temas de conversación que tuvimos siempre, me habló de la Madre Tierra, de la gratitud hacia ella.

En sus grabados estaba la alegoría de los trazos de la tinta. De lo majestuoso que era trabajar esencias naturales de la vida. Reviviendo pequeños y grandes temas en sus hojas y en su material donde era maestro. Me contaba el sueño de lo ancestral, como renacía a través del alma el ser humano, y que se podía reflejar en lo más profundo de la imaginación!! Un gran hombre y artista.

Nos dejó un gran legado: abrazar el arte, comer sencillo y cuidar la humildad que está en el cuerpo ¡esa es la riqueza que vive en el Universo!, ¡Y se conserva en el espíritu!

Gracias por haberme permitido prepararte patitas de pollo querido Rafael.
¡¡fue genial ese almuerzo en tu casa!!

TO MY FRIEND RAFAEL LARA

By Silvia Rivera

It was wonderful knowing you!

In the last few years we shared, I had the opportunity to encounter a very wise person with ancient knowledge...

What connection did I feel between Rafael and his work? It was his connection with nature and the spiritual. Mainly with water, the sun, and the earth. In our regular conversation topics, he spoke to me about Mother Earth and his gratitude toward her.

In his prints, there was the allegory of ink strokes. Of how majestic it was to work with the natural essences of life. Reviving small and large themes in his pages and in the materials he taught. He told me about the dream of the ancestral, how the human being was reborn through the soul, and how it could be reflected in the depths of the imagination! A great man and artist.

He left us a great legacy: embracing art, eating simply, and caring for the humility that resides in the body. That is the wealth that lives in the Universe! And it is preserved in the spirit!

Thank you for letting me make you chicken feet, dear Rafael.
That lunch at your house was great!!



Rafael Lara · Warria en el Mar de Chilwe · 2004 · Xilografía · woodcut



Rafael Lara · Infancia Feliz de mi Hija Ángel Paz · s/f · Xilografía · woodcut

Rafael, tu ausencia no ha borrado el color que dejaste en el lienzo de nuestras vidas, sembraste belleza donde otros solo veían rutina, como artista diste forma al asombro y como maestro, nos enseñaste a mirar más allá.

Hoy, el vaivén de los días quietos, tu memoria regresa en la luz de una tarde, en el eco de una frase que aún guía, en los ojos de quienes aprendimos contigo.

No estas, y sin embargo, sigues en cada creación que inspira, en cada alma tocada por tu arte.

Tu huella es profunda, humana y eterna.

Ángel Paz Lara Rodríguez

Rafael, your absence has not erased the color you left on the canvas of our lives. You sowed beauty where others saw only routine. As an artist, you gave form to wonder, and as a teacher, you taught us to look beyond.

Today, in the ebb and flow of quiet days, your memory returns in the light of an afternoon, in the echo of a phrase that still guides, in the eyes of those who learned with you.

You are no longer here, and yet you remain in every creation that inspires, in every soul touched by your art.

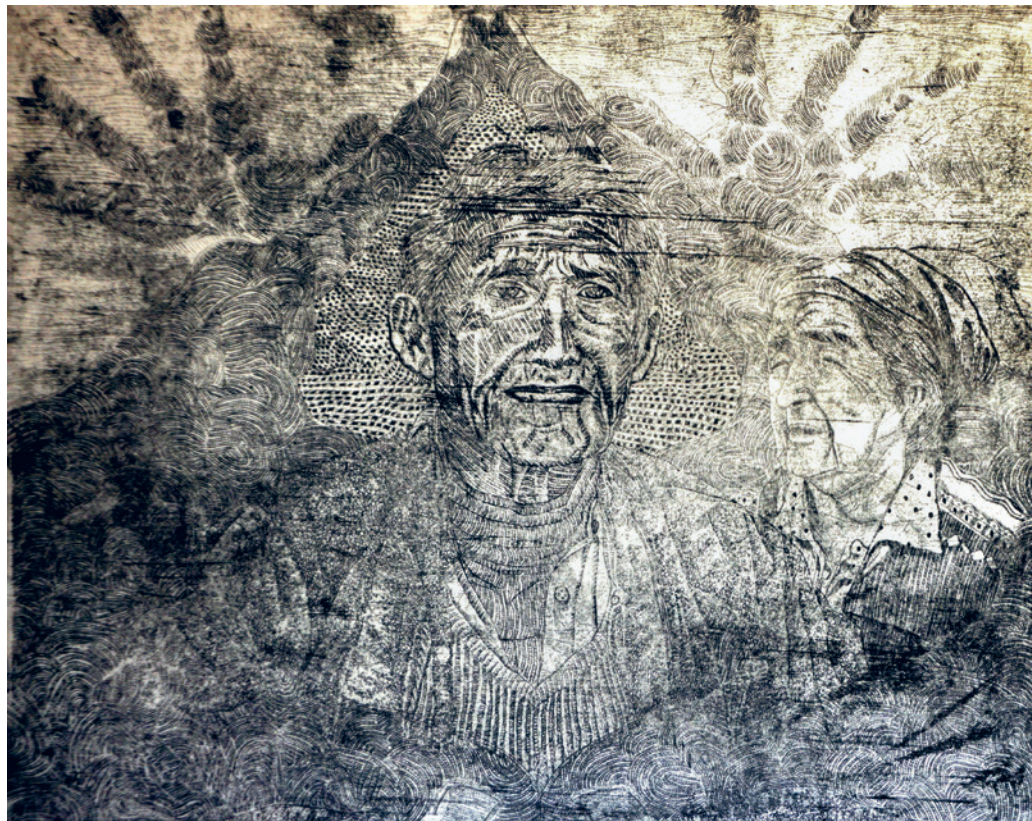
Your mark is profound, human, and eternal.

Ángel Paz Lara Rodríguez



Rafael Lara · Vicenta Madreabuela en Paz · 2009 · A la manera negra · etching





Rafael Lara · Don Serafin González, Arqueólogo Autodidacta, en Honor a tus Genes · s/f · Aguafuerte · etching

En memoria de nuestro lamgnen, futaweychafe,
amigo y artista creador, Rafael Lara yem
(1969-2024)

Reconocemos y agradecemos la siembra que
hiciste en nosotras y en cada infancia que
acogiste en tu taller. Compartiste tu pasión por
el arte desde la humildad, para transformar
las infancias. Nos entregaste el arte como
herramienta de sanación, profundo y rebelde.

Te amaremos siempre amigo, lamgnen, el
corazón te recuerda entristecido aún, más el
fuego que encendiste, será siempre cuidado
y alimentado.

Tu legado lamgnen, tu fuerza, tus convicciones
de libertad para con nuestro pueblo, son
poderosas y permanecerán profundas como
raíces de koiwe en nuestros caminos.

Mañum por todo lo que eres, porque tu memoria
y tu camino es valioso para nuestro pueblo.

Mañum por lo compartido, por tu amor y respeto
genuino por las niñeces de nuestra Butawapi.

Te llevaremos tain piwke mew
Futaweychafe Rafael Lara yem
Küme rupü chacha

Somos semillas que dan frutos

Rume mañum

Alumnos de Rafael Lara

In memory of our lamgnen, futaweychafe,
friend, and creative artist, Rafael Lara yem
(1969-2024)

We recognize and are grateful for the seed
you planted in us and in every childhood you
welcomed into your workshop. You shared
your passion for art from humility, to transform
childhood. You gave us art as a tool for healing,
profound and rebellious.

We will always love you, friend, lamgnen. Our
hearts still remember you sadly, but the fire you
lit will always be cared for and nurtured.

Your legacy, lamgnen, your strength, your
convictions of freedom for our people, are
powerful and will remain deep like koiwe roots
in our paths.

Mañum for all that you are, because your memory
and your path are valuable to our people.

Mañum for what we shared, for your love and
genuine respect for the children of our Butawapi.

We'll take you tain piwke mew
Futaweychafe Rafael Lara yem
Küme rupü chacha

We are seeds that bear fruit

Rume mañum

Students of Rafael Lara



Rafael Lara · Kaeran, Esfetas Artificiales, Esferas Ancestrales, Prevalecerán · 2007 · Aguafuerte · etching



RAFAEL LARA (1969-2024)

Rafael Eduardo Lara Monsalve nació en 1969 en el Hospital Río Bueno, hijo de Eduardo Lara Ojeda y Palmenia Monsalve Muñoz. Fue el mayor de tres hermanos. Pasó sus primeros años en Crucero, donde comenzó su educación primaria, y desde pequeño empezó a dibujar. Posteriormente, debido al trabajo de sus padres, la familia se mudó al sector Las Quemas de Osorno. En 1982, se trasladaron a la comuna de San Pablo, donde Rafael completó la secundaria.

En 1992, a los 23 años, Rafael se convirtió en padre soltero. Posteriormente trabajó en San Pablo como jefe de cuadrilla, realizó un curso de talabartería en la Escuela Purranque y formó parte de una brigada forestal en la estancia Rupanco. Posteriormente, se mudó a Chiloé en busca de nuevos horizontes personales y creativos. A pesar de su habilidad como grabador y su don natural para la docencia, como artista Rafael Lara fue completamente autodidacta.

RAFAEL LARA (1969-2024)

Rafael Eduardo Lara Monsalve was born in 1969 at the Río Bueno Hospital to Eduardo Lara Ojeda and Palmenia Monsalve Muñoz. He was the eldest of three siblings. He spent his early years in Crucero, where he began his primary education, and began to draw in early childhood. Later, due to his parents' work, the family moved to the Las Quemas sector of Osorno. In 1982, they moved to the municipality of San Pablo, where Rafael completed secondary school.

In 1992, at the age of 23, Rafael became a single father. He later worked in San Pablo as a crew leader, took a saddlery course at the Purranque School, and was part of a forestry brigade on the Rupanco ranch. He then moved to Chiloé in search of new personal and creative horizons. Despite his proficiency as a printmaker and his natural gift for teaching, as an artist Rafael Lara was entirely self-taught.



Rafael Lara · Chilwe Místico · 2011 · Xilografía · woodcut

ESPÍRITU LIBRE: RAFAEL LARA

Notas sobre los Autores

DAN CAMERON es curador y escritor, radicado en Nueva York desde 1979 y cofundador de Capilla Azul.

RAMON CASTILLO es curador e historiador del arte, radicado en Santiago y cofundador de La Capilla Azul.

ÁNGEL PAZ LARA RODRÍGUEZ es hijo único de Rafael Lara.

EDUARDO MUÑOZ estudió grabado con Rafael Lara en la Academia de Artes Islas al Sur de Castro. Continúa realizando grabados en madera de forma independiente, mientras trabaja en Castro en el ámbito de la prevención de riesgos.

SILVIA RIVERA es pintora y vive y trabaja en Castro, Chiloé.

ANÍBAL ROCHAS es artista de grabado y pintor, e imparte clases de grabado en la Academia de Artes Islas al Sur y la Escuela Waldorf de Castro, Chiloé.

ANELYS WOLF es una artista que vive y trabaja en Ancud, Chiloé.

CAMILLA ZACCARELLI es una artista y amante de los árboles que vive en Chiloé.

FREE SPIRIT: RAFAEL LARA

Notes on Authors

DAN CAMERON is a curator and writer based since 1979 in New York City, and co-founder of Capilla Azul.

RAMÓN CASTILLO is a curator and art historian based in Santiago, and co-founder of La Capilla Azul.

ÁNGEL PAZ LARA RODRÍGUEZ is the only child of Rafael Lara.

EDUARDO MUÑOZ studied printmaking with Rafael Lara at the Academy of Arts Islas al Sur in Castro. He continues to make wood block prints on an independent basis, while working in Castro in the field of risk prevention.

SILVIA RIVERA is a painter who lives and works in Castro, Chiloé.

ANÍBAL ROCHAS is a printmaker and painter who teaches printmaking at the Academy of Arts Islas al Sur and the Waldorf School in Castro, Chiloé.

ANELYS WOLF is an artist who lives and works in Ancud, Chiloé.

CAMILLA ZACCARELLI is an artist and lover of trees who lives in Chiloé.

GRABADO GREDA

Quiero la parte del lado
de la Avenida. Por favor
Vicenier.
Solo porque lo quiero
y si estoy, Vicenier, lo que está
en la casa (bueno) no sé.
Rafael Luna de
2020. 2021.



AGRADECIMIENTOS

Todos los programas y actividades de La Capilla Azul son posibles gracias a nuestros más de cien colaboradores en GoFundMe, cuyas donaciones financiaron la restauración y renovación de la estructura del siglo XIX y nos han permitido permanecer abiertos al público desde mayo de 2023. Espíritu Libre: Rafael Lara, la octava exposición de La Capilla Azul, y esta publicación han sido posibles gracias al generoso apoyo de Eve Berry, Ralph y Susan Brennan, James Flynn, Bob y Holly Gregory, y una reciente subvención de la Lewis Family Foundation. Un saludo especial a María Barría Tavie (1966 - 2025).

ACKNOWLEDGMENTS

All programs and activities of La Capilla Azul are made possible thanks to the our more than one hundred supporters on GoFundMe, whose donations paid for the restoration and renovation of the 19th century structure, and have enabled us to remain open to the public since May 2023. Free Spirit: Rafael Lara, La Capilla Azul's eight exhibition, and this publication have been made possible with the generous support of Eve Berry, Ralph and Susan Brennan, James Flynn, Bob and Holly Gregory, and a recent grant from the Lewis Family Foundation. A warm greeting to María Barría Tavie (1966 - 2025).

Rafael Lara · Ancud, Conti, Depredación · s/f · Punta seca · drypoint







Comarca Contuy, Queilen, Chiloé, Chile
www.capillaazul.com